

UMBRAL DE LAS TINIEBLAS

de Carlos M. Federici

32. RECAPITULANDO (continuación)



HICE UNA pausa en ese punto. Detuve la marcha del grabador y lo hice volver atrás, para escuchar lo registrado hasta el momento. Una vez que comprobé que todo había salido bien, continué:

—Como no se me oculta que en la actual situación debo esforzarme en extremar mi objetividad, sin cerrar la mente a posibilidad alguna, no desestimaré la alternativa de un error de parte de Sandor, en vez de esa supuesta intención de engañarme que le he atribuido. Es demasiado pronto para emitir juicios definitivos. Faltan elementos que inclinen mi criterio a uno u otro lado de la balanza. Prosigo, pues, con la enumeración de los ocupantes del castillo de Czetjey.

"*Kató Florescu*. Parienta lejana, según el barón Bathory, la cual gentilmente brinda sus servicios como ama de llaves. Aparenta ser una de esas solteronas secas e impasibles; sin

embargo me dio una verdadera sorpresa cuando la encontré sola en pleno bosque, en horas de la madrugada. Ella me dio a entender que estaba allí sólo por causa de Vlakkar Bathory, el hermano del barón (aquejado de una rara dolencia mental que le ha hecho olvidar su condición de legítimo poseedor del título detentado por su hermano Ferenc), a quien —según las apariencias lo indicarían— tendría la misión de cuidar. Debo procurar interrogar más a fondo a esta mujer. Aún no sé qué pensar de ella.

”K *URT Vodde.* El prometido de Verna Nadasdy, la sobrina del barón. Me ha resultado singularmente desagradable y, según parece, el sentimiento sería recíproco... Creo que intenta echarme del castillo. ¿Celos? Parece ridículo, dado que no he cruzado más que galanterías convencionales con su novia. Pero nunca se sabe... Hay algo decididamente aborrecible en su persona; y creo ser objetivo en mi opinión. Me contó horrores de la familia Bathory, e incluso mencionó que en el castillo se conservaría el cuerpo momificado de una mujer-vampiro... ¿Intentaba asustarme? ¿Ponerme en ridículo?... Seguiré observándolo de cerca.

”Verna Nadasdy. Este es un tema más bien espinoso para mí; pero es preciso que procure mantenerme en el plan de absoluta imparcialidad que me fijé. Confieso que, desde que la vi, he caído en un estado de completa fascinación. No puedo alejarla de mis pensamientos. Sin embargo, debo admitir que gran parte de esa fascinación puede provenir de la soledad y el vacío interior que durante tanto tiempo me han venido aquejando, tras mi fracaso sentimental con Dora Curbelo. (Un aborto de relación en pareja que preferiría no verme forzado a recordar...)

”Por otra parte, es de hacer notar que todos los habitantes del castillo se han mostrado bastante lacónicos en cuanto a Verna Nadasdy. Una belleza de tal magnitud..., ¿puede llegar a convertirse en rutina? Tan sólo Kurt Vodde, el novio ‘oficial’ dejó escapar la sombra de una alabanza. ‘Un monumento’, dijo; pero empleó un tono sarcástico que casi orilló el ultraje. Debo... ¡jum! ..., debo intentar averiguar algo más sobre ella..., de sus propios labios”.

P USE EL índice sobre la tecla, deteniendo la grabación. Aquello había sido duro de confesar, aun en el seno impersonal de la cinta magnética. (*Dora Curbelo*, pensé. Soledad y vacío... ¿Y cuándo había habido otra cosa en mí? Yo fui siempre un escéptico total, un agnóstico. Y, desde luego, me burlaba de ese eufemismo que debieron inventar las mujeres para poder referirse con elegancia a determinadas apetencias, poco delicadas de nombrar... ¿Amor? Pero yo no había encontrado ninguna otra noción con que llenar el alvéolo desnudo, tras extirpar aquel concepto sentimentaloides. *Soledad...*, *vacío*. Dolía el nervio al descubierto. La vida estaba hecha de dolor... y de exigencias profundas que no había modo de satisfacer en este pobre mundo.)

”M *IKLOS Malanni e Hiro Komanu* —continué, al cabo de la pausa—. Colaboradores científicos de Sandor Bathory. No los conozco bien, pero me atrevo a juzgarlos inofensivos. Según Sandor, viven consagrados a su trabajo, y no dejan la torre (sus alojamientos están en una pequeña habitación situada sobre el laboratorio) ni siquiera para tomar las comidas. Lo mismo sucedería con un tercer colaborador, a quien aún no he visto, del cual informó Sandor que se encontraba ‘descansando’ en momentos de mi visita al laboratorio.

”Corrección: No puedo, desde luego, descartarlos así como así. En un lugar como éste,

todo es posible. Pero los ubico en un nivel de mucha menor significación respecto a los otros moradores de Czetjey.

”Del mismo modo, la servidumbre no parece desempeñar papel de relevancia en este enigma. Según he podido enterarme por diversas referencias de Sandor y del barón, consiste en una anciana cocinera y sus tres hijas, afligidas todas, curiosamente, de una deficiencia ótico-laríngea congénita, la cual les impide comunicarse de otro modo que no sea por señas...

”Esto concluye el resumen de mis observaciones.

”Ahora me propongo salir al bosque..., con la cámara, la linterna, el grabador y la pistola. Tengo que averiguar de una vez por todas si aquel ceremonial diabólico, que presencié desde mi ventana, fue sueño o realidad. No puedo fiarme del parecer de nadie.

”Tengo que discernir por mí mismo cuál es la verdad.”

Corté la grabación... y comencé a prepararme para la aventura.

(Continúa)

¡POLETTI RESUELTO A JUGARSE EL TODO POR EL TODO!... ¿QUÉ ATERRADORES PELIGROS LE ESPERAN EN SU TEMERARIA INCURSIÓN EN EL MISTERIO? SIGUE: "LAVNA, LA BRUJA"... ¡UN IMPRESIONANTE ENCUENTRO CON LA HECHICERÍA PAGANA!... ¡NUEVAS VERTIENTES PARA EL HORROR, EN UN DESAFÍO A LA ECUANIMIDAD DEL PROTAGONISTA... Y DEL LECTOR! ADVERTIMOS A LOS TIMORATOS: ¡ABSTENERSE!...

ALGO SOBRE EL AUTOR



Nacido en Montevideo en 1941, Carlos M. Federici debutó en la narrativa en 1961, con el cuento "El Secreto", aparecido en la revista "Mundo Uruguayo"

(hoy extinta). Desde 1968 comienza difundir sus relatos

policíacos, de fantasía y de ciencia ficción en el mercado internacional, siendo

posteriormente traducido a varias lenguas. Es autor de seis novelas, y

paralelamente ha tenido incursiones en el cómic, habiéndosele otorgado

diversos premios en certámenes literarios a lo largo de su trayectoria.

Panorama de su obra en:

<http://urumelb.tripod.com/autores/federici/index.htm>

"El Umbral de las tinieblas" es copyright 1985-2016, Carlos M. Federici.

SI A TI TE INTERESA CONECTARTE CON EL AUTOR AQUÍ ESTÁ SU DIRECCIÓN DE CORREO:

cmfederici@hotmail.com